



Agrupación de Gaitas Grey Zuliana.

Entre 1950 y 1960 se hablaba de la parranda de la “Cuerda Gavilanera”, es decir, la pandilla de tienda “El Gavilán” situada en la Calle Páez de la ciudad de Maracaibo. También se conoció la “Cuerda Pilonera”, cuyos integrantes residían en El Empedrado donde había una casa a la que iban algunas mujeres o comadres a pilar maíz. Algunos hechos pintorescos ponen de manifiesto el carácter popular de la gaita zuliana. Cuenta Don Antonio Acevedo, en su ensayo sobre “¿Cuándo y dónde nació la gaita zuliana?”, que: “al organizar la cuerda o grupo gaitero se elegía a una de las personas más estimadas del lugar, para dedicarle la gaita. El primer paso era colocar una bandera blanca en la ventana de la residencia seleccionada, la noche anterior al día elegido, para formar la parranda. Esto se hacía con la finalidad de avisar al dueño de la casa para que alistara lo necesario en estos casos. Si el agasajado optaba por dejar la bandera puesta, era señal de que estaba dispuesto a recibir a los gaiteros, quienes llegada la noche no se hacían esperar e irrumpían llenos de alborozo a la puerta de la residencia escogida. Allí mismo cantaban las primeras coplas, que eran como una introducción a la parranda que se avecinaba”.

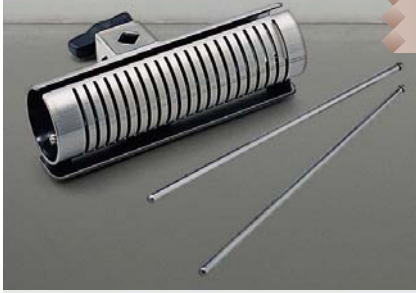
VARIANTES DE LA GAITA

Dada la diversidad temática de la música gaitera, se ha establecido una clasificación de los tipos de gaita zuliana a través de la historia: gaita folklórica (desaparecida), gaita tradicional modernizada, gaita popular, gaita romántica y otras vertientes. La primera, la gaita folklórica, ya no existe. La gaita tradicional modernizada prevalece y es fuente de las vertientes que han surgido de la gaita que podría llamarse “ancestral”, recibida de las generaciones de la década de 1960 al 1970. Tuvo varias modificaciones en cuanto a la forma de interpretación, aceptadas e incorporadas por todos los conjuntos gaiteros, haciéndola conocida en todo el país. La gaita popular viene en una segunda etapa, cuando el género comienza a incorporar instrumentos electrónicos. Además del bajo, se suman piano, guitarra, tumbadoras, guayo, cencerro, etc.



Gaiteros.

De acuerdo a la temática, también se ha clasificado a la gaita en distintas variantes. Los temas románticos forman un género musical de índole propia que noproviene en forma directa de la gaita ni es producto de una mutación. Se consideran estos temas por las composiciones gaiteras específicas, casi exclusivas de algunos grupos de gaita. Son temas dedicados al amor, el romance, el odio, el engaño y situaciones generadas en torno a estos sentimientos con anécdotas vividas o imaginadas. Se llama “vertiente equivocada” a las variaciones que algunos grupos le están dando a la gaita en sus mezclas con aires y cadencias de vallenato colombiano, merengue dominicano y otros ritmos caribeños en su afán de hacerla bailable.



Charrasca.

Teniendo en cuenta tanto la estructura musical como su origen y contenido literario, puede mencionarse otra clasificación. Se llama Gaita de Furro a la más conocida y difundida a nivel nacional. Solía ejecutarse principalmente entre los meses de noviembre y diciembre. Bajaban los furros el 18 de noviembre, día de la Virgen de Chiquinquirá, y subían el 2 de febrero para la fiesta de la Candelaria. Los comerciantes la usaban como recurso para publicitar sus mercancías, pero hoy la gaita toca cualquier tema, incluso para la protesta o denuncia social. Tiene ese nombre por la forma en que se denomina al furruco; también se le denomina gaita maracaibera, aunque algunos autores señalan que es propia de la parte norte de la región y no sólo de Maracaibo. Sus instrumentos tradicionales son el cuatro, el furro o furruco, la tambora y la charrasca; actualmente la mayoría de los grupos urbanos han incorporado las congas, teclados y bajo eléctrico. Posee una estructura formal de estrofa-estribillo, el primero entonado por un solista y el segundo por el coro. Las estrofas emplean cuatro versos y el estribillo entre cuatro y seis versos, todos octosílabos; suelen darse varias combinaciones. Su base rítmica es de 6 x 8, en las versiones antiguas abunda el 2 x 4.

La Gaita de Tambora surge de la tradición afro-venezolana de los pueblos de la Costa del Sur del Lago de Maracaibo. Lleva un estribillo fijo en cuartetos o sextetos con distintas combinaciones silábicas. La entona un coro que alterna con los versos del solista. Va acompañada por dos tambores, la tambora y el tamborito. El primero es de mayor tamaño y más grave, y el segundo más pequeño y agudo. Se suma una maraca de gran tamaño que marca los compases. Suele incorporar un clarinete que realiza interludios llamados "revoleos". Generalmente se toca en diciembre y enero en las casas de familia o en las calles.


 Izquierda: Furro.
 Centro: Gaita de Tambora para San Benito.


La Gaita Perijanera es un ritmo de gaita que ya no se toca en la actualidad. Solía interpretarse en las fiestas populares tradicionales de los municipios perijaneros entre diciembre y en enero en honor a San Benito, y se bailaba en las casas familiares de devotos como pago del cumplimiento de una promesa. Es una suite con cuatro secciones diferentes: gaita, sambe, guacharaca y chimbanguale. Tiene métrica binaria con estrofas sucesivas, donde el solista va cantando los versos de una cuarta de dos en dos con repetición por parte del coro de cada uno para cantado. El sambe es instrumental y cambia la métrica a 6x8. La guacharaca posee un estribillo fijo que canta el coro y alterna con las estrofas del solista con métrica de 6x8; está en modo mayor pero con otra progresión armónica. El chimbanguale difiere de la tradición de los tambores afro-venezolanos y va en ritmo binario; el canto es exclusivamente coral en modo mayor. Se acompaña de cuatro, maracas, charrasca, tamboras y furros.

La Gaita de Santa Lucía es de motivación religiosa en torno al culto a Santa Lucía. Se interpreta fundamentalmente los días 13 de diciembre. Tiene una estructura musical preestablecida sobre la cual intervienen los cantadores. Las estrofas son cuartetas de ocho sílabas y se entonan en alusión a la Santa y al entorno festivo en forma improvisada. Va acompañada por cuatro y maracas, a los que se suman a veces una tambora y un furro.

Según su contenido literario se encuentra la Gaita Costumbrista que le canta al pasado, a los personajes y costumbres que le dieron la identidad regional al zuliano. La Gaita Protesta, que expresa la molestia y el sentimiento de insatisfacción del ciudadano común ante los desmanes de un gobernante. La Gaita Chiquinquireña, que alaba a la patrona de los zulianos, la Virgen de Chiquinquirá (La Chinita). La Gaita Parranda, que es festiva, de alegría y celebración. Son rápidas, de letras picarescas y motivos fiesteros y se suele tocar al final de las presentaciones para llevar la alegría y emoción al máximo. La Gaita Romántica, nacida en la década de 1970 y es una forma de serenata zuliana.



Los Chimbangueles de San Benito.



Zambomba.

Generalmente está compuesta por un estribillo con tres versos octosílabos. Suele orientarse a la conquista de la mujer soñada a través del verso gaitero, aunque muchos ortodoxos de la gaita no la consideran como tal. La Gaita Tamborera es musicalmente diferente. Rompe en compás 2x4 con trecillos, se mide a 4x4 y cambia su síncopa. Es más cercana a la salsa, el son cubano o el chimbangle. Se originó en la población negra de la costa oriental del Lago de Maracaibo como fusión de la gaita de furro y el chimbangle a San Benito. Muchas de sus letras están dedicadas al santo patrón venerado es Cabimas, Mene Grande, Palmarito, Bobures y el sur del Lago. La Gaita Crónica cuenta los sucesos que Venezuela y el Zulia vivieron en su historia, por ejemplo, la llegada del hidroavión al Lago de Maracaibo o la epopeya de Alonso de Ojeda.

INSTRUMENTOS GAITEROS

El Furro. Es un membranófono de golpe indirecto, líder en la interpretación de la "Gaita de Furro" o "Gaita Zuliana". Su incorporación al Zulia y a Venezuela fue obra de los conquistadores hispánicos, que lo llamaron "Zambomba". Es uno de los elementos en los que se basan quienes defienden el origen hispánico de la Gaita. Para su construcción en la región zuliana se utilizaba cualquier recipiente de casi cualquier material, desde barrilitos de madera en los que se envasaba el vino y las tachuelas hasta otros con clavos y los sombreros. Para el cuero del furro se usaba el de varios animales, pero los más usados eran los de gato, chivo, cabra, carnero y venado. El cuero era sometido a un tratamiento previo que consistía en salarlo y secarlo al sol, luego se sumergía en un envase de agua de cal para quitarle los pelos.